

XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

El trauma y la dimensión de la urgencia.

Amden, Maria Dolores.

Cita:

Amden, Maria Dolores (2023). *El trauma y la dimensión de la urgencia. XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-009/312>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ebes/SVB>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL TRAUMA Y LA DIMENSIÓN DE LA URGENCIA

Amden, María Dolores

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

Este trabajo se propone abordar la cuestión de la urgencia y del trauma. Cómo conversan estas dos dimensiones desde una perspectiva psicoanalítica. Poder situar las diferencias que hay entre estos dos términos, para poder entender los resortes en los que se apoya la práctica clínica en una institución de Urgencias Subjetivas.

Palabras clave

Trauma - Urgencia subjetiva - Analista - Psicoanálisis Lacaniano

ABSTRACT

TRAUMA AND THE DIMENSION OF URGENCY

This paper aims to address the issue of urgency and trauma. How these two dimensions converse from a psychoanalytic perspective. Being able to situate the differences between these two terms, in order to understand the springs on which clinical practice is supported in a Subjective Emergency Institution

Keywords

Trauma - Subjective urgency - Analyst - Lacanian psychoanalysis

*“Según como se conciba el traumatismo, así se lo escucha” G. Briole
“Señalo que como siempre los casos de urgencia me enredaban mientras escribía esto. Escribo, sin embargo, en la medida en que creo deber hacerlo, para estar al día con esos casos, para hacer con ellos el par”. J. Lacan*

Nos propusimos trabajar la cuestión de la urgencia y del trauma. Cómo conversan estas dos dimensiones desde una perspectiva psicoanalítica. Poder situar las diferencias que hay entre estos dos términos, para poder entender los resortes en los que se apoya la práctica clínica en una institución de Urgencias Subjetivas.

El eje que tomamos es precisar la diferencia entre trauma y urgencia. Estamos en una sociedad, como dice Eric Laurent, en donde “todo lo que no es programable deviene trauma”. Eso nos puede llevar a banalizar la noción de trauma, de ahí surge la importancia de la precisión del mismo. Por otro lado, si bien la Urgencia no es un concepto psicoanalítico en sí mismo, sí deviene significativo si reparamos en el sintagma *urgencia subjetiva*. He ahí la pertinencia de reparar en él. Siguiendo a Lacan en la última frase de su texto “Del sujeto por fin cuestionado” (1966), afirma que “Habrà psicoanalista para responder a ciertas urgencias subjetivas”¹.

La época

Los tiempos de COVID 19, el tiempo del confinamiento, del aislamiento social; significaron un verdadero agujero en el saber de la ciencia. A su vez, en este período se dio lo que filósofo Byung-Chul Han nombró como “la desaparición de los rituales”. La incertidumbre se sumó al confinamiento, en donde muchos rituales se vieron desbaratados. “Los rituales configuran las transiciones esenciales en la vida. Son formas de cierre. Sin ellos nos deslizaríamos de una fase a otra sin solución de continuidad. (...) Los umbrales en cuanto a transiciones ritman, articulan e incluso narran el espacio y el tiempo”².

De qué manera podemos actualizar una lectura psicoanalítica sobre lo que deviene traumático para cada sujeto. Cómo se reactualiza la lectura de este par, urgencia y trauma, en este contexto. No sería conveniente adherir rápidamente la vacilación de estos rituales a la noción psicoanalítica del trauma, ni lo que significa una *urgencia sanitaria* a lo que implica una *urgencia subjetiva* para el psicoanálisis.

La urgencia subjetiva es otra manera de nombrar a la demanda. La referencia la tomamos de Lacan, del “Prefacio a la edición inglesa del *Seminario 11*”. Él allí habla de la satisfacción del final del análisis y habla de la urgencia que *preside* todo análisis. Cuando hay urgencia subjetiva ya hay una demanda en juego. En este sentido, la urgencia ya es una respuesta al trauma. Y si bien, hablar de urgencia remite a trauma, habrá que diferenciar ese *troumatisme* inaugural por ser sujetos del lenguaje, del que propicia el trauma de la urgencia. “La urgencia, en cualquier ser hablante, puede ser definida como un tiempo, el momento que responde al advenimiento de un trauma, siempre segundo con respecto al *troumatisme* del lenguaje. La urgencia no es el trauma sino su respuesta. ¿Qué produce la urgencia de cada quién? Lacan señalará en los *Escritos*: “Nada creado que no aparezca en la urgencia, nada en la urgencia que no engendre su rebasamiento en la palabra”. Para finalmente agregar: “y nada que no se vuelva contingente en la urgencia”³.

Nos interesan las coordenadas subjetivas más que las características del trauma. Lo que Lacan llamaba “la parte previsible de lo contingente” y que tiene que ver con las identificaciones y las marcas de cada sujeto, y no con la envergadura del “hecho traumático” al ras de la realidad. Esto se enlaza con la idea de que el trauma no es objetivable.

Lo dicho anteriormente tiene sus consecuencias en la clínica. Depende cómo entendamos el trauma es como lo vamos a escuchar. No antepone el acontecimiento al sujeto. “Lo que hará de un acontecimiento un acontecimiento traumático no se

entiende en su dimensión calculable, sino en la singularidad que tiene para un sujeto en un momento dado de su historia. Lo traumático se sitúa, para un sujeto, en la intersección de la diacronía de los acontecimientos y de lo que surge en la sincronía”⁴.

Trauma

Se puede identificar la perspectiva estructural del trauma, que es pensar la relación del ser que habla con el lenguaje, el choque inicial del lenguaje con el cuerpo. En este punto podemos encontrar los debates iniciales de Freud y Otto Rank con su teoría del *Trauma de nacimiento*. Es bien interesante seguir los recorridos que hizo Freud en relación al trauma y a lo acontecido, el abandono de la teoría traumática y lo que finalmente termina primando que es la concepción del trauma como *interno*, que como tal no viene del exterior.

Freud distingue dos tiempos para el traumatismo: un primer tiempo que corresponde al tiempo donde el acontecimiento traumático se produjo y que será siempre rechazado por su carácter “inasimilable”. Plantea que ese acontecimiento será olvidado completamente por el sujeto. Se trata de una escena sexual en la que el sujeto experimentó un exceso de placer o de disgusto, en la cual él pudo participar activa o pasivamente. Este primer tiempo inscribe una marca de una satisfacción “inasimilable”, sobre una escena que es creación fantasmática y a su vez mítica, de la primera infancia. Si Freud se interesa en fechar las distintas situaciones traumáticas, es porque supone allí una fijación, aquella que predispone a la enfermedad.

Freud ubica el segundo tiempo del traumatismo en el momento de la pubertad. Corresponde a la activación del primer tiempo del traumatismo por un factor desencadenante que evoca retroactivamente el primer tiempo, la “escena primitiva”. Sobre este punto de reactivación del trauma, Freud introduce su concepto de ‘*Nachträglich*’, traducido por Lacan como *l’après-coup*. Se trata de un acontecimiento posterior que viene a transformar y volver a reinvestir el primer acontecimiento que lo precedió. Este segundo tiempo dará su valor traumático al primer elemento que había sido rechazado. De este resto del primer acontecimiento, hay algo que por estructura es imposible de simbolizar y del cual sin embargo solamente queda el trazo, una especie de impresión: la *Prägung* del trauma.

Esta perspectiva es solidaria de la idea de marca: tal como Freud lo concibió, con la palabra en alemán *Prägung* que significa marca, inscripción, grabado, el sello singular de un sujeto. Vale situar al *trauma* como la *marca* del hombre. Es lo que inscribe al sujeto en el orden del lenguaje y deja a la vez esa huella como resto de lo que no puede reabsorberse en lo simbólico. El trauma es siempre constitutivo del sujeto “y en este sentido está siempre estructurado al modo de un *après-coup*”. El trauma es sexual y deja en el núcleo del sujeto un real inasimilable, una impresión original a la cual el fantasma recubre.

Troumatisme

En Lacan, el trauma se retoma desde otra perspectiva. “La inmersión en el lenguaje es traumática porque comporta en su centro una no-relación. La no-relación sexual no es jamás escrita. Queda siempre como una regla que falta inventar, pero que siempre está en falta. Es lo que hace que Lacan haya podido decir que el traumatismo es en última instancia el trauma sexual”⁵. En el *Seminario 11* ya había dado el puntapié de estos temas al decir: “¿No les parece notable que, en el origen de la experiencia analítica, lo real se haya presentado bajo la forma de lo que tiene de inasimilable -bajo la forma del trauma, que determina todo lo que sigue, y le impone un origen al parecer accidental? ”⁶. Y es en el *Seminario 21* donde acuña el neologismo que condensa agujero y trauma: “Pero todos sabemos porque todos inventamos una cosa para colmar el agujero en lo real. Donde *no hay relación sexual*, eso hace un *troumatisme*. ¡Inventamos! inventamos lo que podemos, claro. Cuando no somos astutos, inventamos el masoquismo”⁷. Al sujeto desde el trauma solo le queda inventar, inventar algún sentido que restituya la trama significativa.

La dimensión de la invención remite a las singularidades y provoca incluso el espacio para la invención singular. Esto sin dejar de tener en cuenta que siempre quedará un real que excluye al sentido. Es crucial para el psicoanalista el no desconocer esta perspectiva, en ese trabajo de restituir el sentido para volver a armar la trama significativa, las coordenadas subjetivas.

En esta dirección, sumamos la idea de Lacan al referirse de esta manera al trauma en su *Seminario 23*: “Considero que haber enunciado bajo la forma de una escritura lo Real en cuestión tiene el valor de lo que generalmente se llama generalmente un traumatismo”⁸.

Ubicamos entonces, el trauma inicial por ese significativo primero que lo marca y lo divide. De ello surge un sujeto barrado \$ y un resto separado y perdido para siempre, el objeto *a*.

La actualización del trauma

Por otro lado, tenemos las actualizaciones de lo traumático para cada quien. Los encuentros siempre contingentes con lo que hace trauma para cada uno, subrayando este *para cada uno*. En este sentido, tenemos en cuenta que cada sujeto no nos podría hablar de *su* trauma, ya que el trauma en si no es *objetivable*. Esto nos obliga a tener una posición desprejuiciada, que actualiza la indicación de “cuídense de comprender” que Lacan dejó en el *Seminario 3*. No comprender lo que puede funcionar como trauma es uno de los pilares que deben orientar la escucha analítica. En este punto, se trata entonces de no asimilar *causalidad* con *acontecimiento*.

Las consultas podemos abordarlas, por ejemplo, haciéndonos la pregunta de qué semblante vaciló para quien consulta. Cuando los semblantes vacilan pueden pasar dos cosas: una desestabilización del fantasma, o la actualización del trauma entendido como vacío radical de sentido.

Sostenemos la idea que una crisis actual, una urgencia, pue-

de reactivar el trauma inicial, una crisis vital por ejemplo como puede ser la pérdida de un ser querido. El trauma se puede filtrar en el devenir de un duelo.

“La urgencia aparece por lo general relacionada a un trauma, y éste trastoca los límites de lo imaginario y lo simbólico. El trauma da cuenta de una topología que no es simplemente de interior y exterior, sino que destaca un borde, el del sistema del lenguaje con un cierto número de fenómenos clínicos. El trauma es uno de esos acontecimientos psíquicos que tocan lo real, así como la alucinación en la psicosis o la experiencia del goce en el perverso. La neurosis experimenta momentos de angustia que aproximan al sujeto del inconsciente a lo real, y lo arrancan de su tendencia a considerar la vida como un sueño”⁹.

Hay una idea del trauma que subrayó en su momento Eric Laurent que es muy importante porque nos aleja de pensar al trauma como un hecho acontecido, exterior. Es la idea del trauma como un agujero dentro de lo simbólico. Un real interior que es heterogéneo pero interno al campo simbólico. Es notable que Lacan ya en “Función y campo de la palabra y el lenguaje en psicoanálisis” usó la noción de toro como figura topológica. Ahí se ubica una perspectiva del trauma como lo real imposible de simbolizar, pero dentro del campo simbólico.

El analista

Podemos pensar, siguiendo a Eric Laurent¹⁰, en dos figuras posibles para el analista en lo que hace a la respuesta a los sujetos que consultan en situaciones de urgencia. Si entendemos al trauma como un real imposible de absorber por el sentido, se deduce de este modelo el siguiente tratamiento: hay que lograr dar sentido a lo que no lo tiene. Es el tratamiento por el sentido. “El psicoanálisis se inscribe entonces, con otras psicoterapias en una voluntad de no limitar el trauma a un fuera de sentido cuantitativo. (...) Considera que, en el accidente más contingente, la restitución del trauma del sentido, de la inscripción del trauma en la particularidad inconsciente del sujeto, fantasma y síntoma, es curativo”¹¹.

En esta perspectiva, el psicoanalista es un dador de sentido. Cuida, haciéndose una suerte de “héroe hermenéutico”. Como psicoterapeuta, es el que reintegra al sujeto en los diferentes discursos de los que ha sido apartado. Son las diferentes figuras del discurso del amo que vienen en oposición al fuera de sentido al sujeto después del impacto inicial. Y es por allí que el sujeto puede reconciliarse de alguna manera con el desorden del mundo. Y volverse a enlazar a otro, al campo del Otro del que quedó caído.

Existe otra perspectiva clínica que se desprende de la primera acepción del trauma, la estructural, que es: el analista ocupa el lugar de la pérdida esencial del objeto. “Si puede ayudar a un sujeto a reencontrar la palabra después de un trauma, es que llega a ser él mismo el lugar del trauma”¹². Es en este sentido que Lacan formuló: “el analista es traumático”. Así como el lenguaje mismo lo es.

“El psicoanalista puede entonces calificarse como un trauma “suficientemente bueno”, porque él “empuja” a hablar. En este sentido, el analista es un *partenaire* que traumatiza el discurso común para autorizar otro discurso, el del inconsciente. No es el analista como “héroe hermenéutico”, sino que es más bien el que sabe que el lenguaje queda fuera de sentido. Sabe que “el lenguaje es un virus”¹³.

Quedan planteadas dos maneras de pensar el lugar del analista en la intervención frente al trauma, que no se contradicen: Analista como “héroe hermenéutico” y “analista trauma”.

Para concluir

Podemos preguntarnos cuáles son las crisis que producen un psicoanálisis. Entendemos que la urgencia ya es una respuesta al trauma inicial. Si entendemos a la urgencia como la ruptura aguda de la cadena significativa, cuando hablamos de *urgencia subjetiva*, de ese sintagma ya acuñado por Lacan, es porque ya iniciamos ese proceso de subjetivación de la urgencia, de algo que enlaza un S_2 frente al S_1 solo, que detiene y paraliza.

Un acontecimiento traumático concierne siempre al sujeto, y no es la magnitud del acontecimiento lo que lo hace traumático, sino más bien la especificidad que toma para aquel al que le concierne.

Todos estamos expuestos al lugar de la contingencia, estamos expuestos, pero no cualquier hecho es contingencia que abrocha un real para cada quien... vamos en búsqueda de lo singular, siempre.

Por último, cuando se trata de trauma, y de urgencia subjetiva, se trata de buscar en el horizonte la responsabilidad subjetiva. Lacan en “La ciencia y la verdad” sostiene que de nuestra posición de sujeto somos siempre responsables. Decir urgencia subjetiva es casi un oxímoron, pero no lo es si pensamos que siempre hay una dimensión de la urgencia que posibilita la demanda. El analista se hace destinatario de esta demanda desordenada e intenta anudar la crisis al campo del Otro.

NOTAS

¹Lacan, J., “Del sujeto por fin cuestionado”, *Escritos*, vol. I, Madrid, Siglo XXI, 1984, p. 226.

²Byung-Chul Han, *La desaparición de los rituales*, Buenos Aires, Herder, 2020, pp. 52-53.

³Seldes, R., *La urgencia dicha*, Buenos Aires, Diva, 2019, p. 20.

⁴Briole, G., “El trauma, momento de crisis por excelencia”, *El psicoanálisis*, n° 27 (2015), España, Revista de la ELP. Disponible en: <https://www.revistavirtualia.com/articulos/864/destacado/el-trauma-momento-de-crisis-por-excelencia>

⁵Lacan, J., “Prefacio a la edición inglesa del *Seminario 11*”, *Otros escritos*, Buenos Aires, Paidós, 2012, p. 601.

⁶Laurent, E., “El revés del trauma”, *Revista digital Virtualia*, N° 6, Julio 2002. Recuperado en: <https://www.revistavirtualia.com/articulos/696/destacados/el-reves-del-trauma>

⁶Lacan, J., *El seminario, libro 11, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, Buenos Aires, Paidós, 1975, p. 63.

⁷Lacan, J., Seminario 21, *Los no incautos yerran*, clase del 19 de febrero de 1974. Inédito.

⁸Lacan, J., *El seminario, libro 23, El sinthome*, Buenos Aires, Paidós, 2006, p. 128.

⁹Seldes, R., *La urgencia dicha, óp. cit.*, p. 22.

¹⁰Laurent, E., "El revés del trauma", *Revista Virtualia* N° 6, Julio de 2002. Recuperado en: <https://www.revistavirtualia.com/articulos/696/destacados/el-reves-del-trauma>

¹¹*Ibidem.*

¹²*Ibidem.*

¹³*Ibidem.*

BIBLIOGRAFÍA

Briole, G., "El trauma, momento de crisis por excelencia", *El psicoanálisis*, n° 27 (2015), España, Revista de la ELP.

Briole, G., "Después del horror, el traumatismo", *Revista El Psicoanálisis*, 7, Revista de la ELP, España, 2004.

Briole, G., "Hacer el par, en situaciones de urgencia", *Cinco conferencias en PAUSA*, Buenos Aires, ICdeBA-Campo Freudiano, 2019.

Han, Byung-Chul, *La desaparición de los rituales*, Buenos Aires, Herder, 2020.

Lacan, J., "Del sujeto por fin cuestionado", *Escritos*, vol. I, Madrid, Siglo XXI, 1984.

Lacan, J., "Prefacio a la edición inglesa del *Seminario 11*", *Otros escritos*, Buenos Aires, Paidós, 2012.

Lacan, J., *El seminario, libro 11, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, Buenos Aires, Paidós, 1975.

Lacan, J., *El seminario, libro 21, Les non-dupes errent*, sesión del 19 de febrero 1974, inédito.

Lacan, J., *El seminario, libro 23, El sinthome*, Buenos Aires, Paidós, 2006.

Laurent, E., "El revés del trauma", *Revista Virtualia* N°3, Julio 2002.

Seldes, R., *La urgencia dicha*, Buenos Aires, Diva, 2019.